

## ¿Hay que celebrar la fiesta mayor?

Dv, 25/07/2014 per Ramon Bassas

[Roba estesa](#)



(Artículo publicado en la revista local [Capgròs](#); algunas referencias son exclusivamente locales, con motivo de la fiesta mayor de Mataró, que se celebra el día de las santas Juliana y Semproniana, el 27 de julio).

---

En medio de tanto paro, ¿tiene sentido hacer fiesta? Consternados por las matanzas de inocentes que abren los telediarios ¿tendremos humor de celebrar Les Santes? Apremiados por la crisis que no nos acabamos de sacudir ¿vale la pena quemar dinero público con petardos? Indignados de todo ¿por qué narices bailaremos detrás la figura de un rey de cartón y su familia seguido por autoridades?

Ciertamente, las respuestas del hombre contemporáneo pueden ser múltiples. Apunto algunas. "Bebamos, bebamos, que el mundo se acaba ", podría ser una. Es la que toma fiesta como arrebató, "rauxa", como actualización del caos original que todo gran relato atribuye a nuestros orígenes, relato que, en realidad, la fiesta tiene la misión de revivir periódicamente en una "parada de tiempo" que marca, en nuestra casa, una oportuna [Barram](#) el día de san Joaquín y santa Ana, apenas terminado el caos de nuestra "Nit Boja". Y que tiene su correlato con los pasacalles, la "Anada a Ofici", las dormidas ... es decir, el retorno al orden.

La segunda respuesta podría recordarnos que, en paro o no, precisamente nos hemos pasado el año trabajando, en muchos casos sufriendo, merecemos distraernos, de descubrirnos, los ciudadanos, más allá de nuestras utilitaristas relaciones, de nuestras casillas en la enorme máquina que parecemos servir. Efectivamente. Un hebraista que conozco sostiene que el día festivo de la semana, recogido después en la tradición judeocristiana, fue una "conquista sindical" babilónica. En realidad, los debates recurrentes sobre la desaparición de los domingos como día festivo o la "racionalización" laboral de los otros festivos demuestra que la "patronal" babilónica busca la venganza. También en Les Santes se vive eso.

La tercera respuesta que se me ocurre me la ofreció un día la actual Gran Rabino de Francia, [Gilles Bernheim](#), en una [intervención en Barcelona](#) sobre el sabbat, el día sagrado obtenido por nuestros amigos sindicalistas babilónicos, según mi amigo, e incorporado desde entonces al relato bíblico. Allí ( [Gn 2:1-3](#) ), se dice "Así quedaron terminados los cielos y la tierra con todos sus ejércitos. El séptimo día, Dios había terminado su obra. El día séptimo, y descansó de toda la obra que había hecho. Dios bendijo el día séptimo y lo santificó, porque en ese día descansó de su obra creadora ".

El Gran Rabino interpretaba el sabbat, así, como "el lugar de la ausencia de Dios", dado que deja de crear y descansa, aunque mencionaba su "carácter sagrado", es decir, de "lugar de Dios". Por lo tanto, un espacio laico que es a la vez sagrado. Un espacio de retirada para que toda la creación disfrute del mundo y celebre su existencia. Ciertamente, la fiesta mayor de Mataró también es un espacio de retirada para que las criaturas mataronesas disfrutemos de nuestra existencia, veamos que es "sagrada" (o sea, que nadie LA puede degradar) y lo celebramos.

La [Misa de Les Santes](#), el acto más genuino de nuestra fiesta, también es un poco eso. El hecho litúrgico es muy importante, la misa solemne y el acto [religioso](#) (hacer explícito a Dios) es evidente. Pero se produce esta retirada, esta presencia sagrada de lo laico, con la irrupción de la música, o sea de los sentidos, y del canto del pueblo en representación de toda la ciudad, creyentes o no, buenos ciudadanos o quizás no tanto, del "país normal" o del "subnormal". Entonces, la ciudad celebra el mundo donde vive. Y por eso, hoy más que nunca, clama "mujer nobis pacem" con una fuerza que no sabía ni que tenía.

Buenas Santas!